



Pedazos de papel
In memoriam para mi gran amigo
Jesús Alberto Ramos Pardo

En silencio,
caminabas entre vías de pequeño,
mirando al frente y persiguiendo solo un sueño,
que se hizo realidad cuando la suma de los tiempos
como resultado dieron al mejor de los maestros.
Fue tu aliada la cordura y con gran tino
colocaste bien las piezas de tu juego en el tablero,
pues de todos los caminos escogiste el más correcto.
por eso fuiste orgullo de tus padres,
por eso de tus hijos fuiste y serás siempre un gran ejemplo.

En silencio,
tal y como fuiste en nuestras vidas,
una sombra de quietud y elocuencia inusitada,
un correcto y apacible compañero...
de mirada franca,
y empalago escaso,
así te vas sin aspavientos,
dejando un hueco irreemplazable entre nosotros,
pedazos de papel sobre ánforas festivas
y un luto inesperado que aniquila.

En tu silencio,
con pedazos de papel y rudimentario pegamento,
construiste mil historias que volaron entre el viento,
trozos de papel que caen al suelo,
poniendo en el arrebato,
a festejados muy contentos.
En un despiadado silencio
caen los trozos de papel con gran descaro,
llevándose 43 lapsos de tiempo,
trayectorias de un elíptico silencio,
dejando solo el cándido recuerdo,
del amigo fiel que siempre estuvo dispuesto.

Y así en silencio,
tu imagen estará en nuestras memorias
y en ellas el sutil agradecimiento,
por haber estado siempre tan atento,
al respetar nuestras locuras y sonriendo,
muy de cerca entre nosotros y siempre en silencio.

Quizá pequeño el trazo
pero muy grande el pensamiento,
con tu amada cómplice construiste un imperio
y ahora en sus paredes prevalecerá solo el recuerdo;
a veces ella pensará que es solo un sueño,
y saldrá a buscarte por cada uno de los huecos,
más verá a tus hijos encontrando en ellos, ¡paz y sosiego!
Cauteloso fue tu andar durante mucho tiempo
y la tiza blanca te acompañará hasta el cielo;
ella será la que represente tu trofeo,
¡Obsoleta la ignorancia!
¡Bienvenido el conocimiento!,
no nos pongamos tristes,
familia, amigos y maestros,
porque entre nosotros siempre,
¡Seguirá existiendo Alberto!